

# EL AURA MURCIANA.

PERIODICO CIENTIFICO-LITERARIO.

Redaccion y Administracion, Plaza de Santo Domingo, núm. 33.

AÑO I.

Murcia 1.º de Febrero de 1871.

NÚMERO 1.º

## SUMARIO.

La ciencia y su fin.—Algunas consideraciones sobre el duelo en el siglo XIX.—Corte geológico (grabado) y breve reseña sobre el pozo artesiano de la plaza de Palacio.—Melancolía (composición poética).—La Barba.

### LA CIENCIA Y SU FIN.

Al tomar la pluma para escribir este artículo, no nos es posible ocultar la emoción que nos domina.

La aparición de un periódico de esta índole es un acontecimiento agradablemente conmovedor.

Es ciertamente grande ver á la juventud entusiasta por su libertad como por toda levantada idea, apartar un momento sus ojos, de allí donde hierven en confusa mezcla las pasiones humanas, para fijarlos en la tranquila y serena region de la ciencia, donde no hay ni sañuda guerra ni innoble pasión, ni brilla otra luz que la luz de la verdad, única destinada á *alumbrar á todo hombre que viene á este mundo.*

Este consolador ejemplo y tantos otros que diariamente ofrece nuestra patria, evidentes señales de la gran revolucion intelectual, que ya se inició y ha de consumarse, me inspira el propósito de elevarme á una superior consideración, é indagar si es posible la ley de este universal movimiento, notando la verdadera causa de la justa importancia que en todas partes y por todos los hombres se tributa hoy á la ciencia.

Indudable es y de todos sabido que atravesamos uno de los periodos mas difíciles en la historia del género humano. La sociedad presente sufre una verdadera crisis; crisis, que á diferencia de otras, no amenaza á este ó á aquel pueblo, ni hace relación á determinado orden de cosas; sino que es tan universal como cierta y envuelve en su misterioso seno todos los fines de la vida desde el mas insignificante hasta el mas levantado; desde lo material y sensible, hasta lo que solo tiene vida en la region del espíritu. A todo alcanza tan honda y general perturbación, á la moral, á la política, á la religion. Todo se encuentra hoy en tela de juicio; de todo se duda, como si se tratara de cosas que vienen á

tomar plaza en el mundo, no de aquellas que han sido por mucho tiempo patrimonio de los hombres y contra las que nadie se ha atrevido ni aun de pensamiento.

Tan general desorden y falta de armonía produce en unos ánimos mortal desfallecimiento, al paso que en otros severa indignación; los unos carecen de valor para afrontar el peligro; los otros pretenden conjurarle con anatemas é imprecaciones. Tan estéril es la letárgica indiferencia de los primeros, como vanos los esfuerzos de los segundos. Por eso nosotros, emprendiendo un nuevo camino, vamos á procurar con pié firme en lo presente, ver si nos es posible adivinar algo del porvenir; y fundados en los síntomas que presenta el estado general del mundo, indicaremos la solución que en sentir de los prudentes ha de tener la crisis actual; porque según el fin humano que tenga la parte principal en su resolución, así ésta será de vida ó de muerte. No se remedia el mal doliéndose de él y lamentándolo, sino buscando su verdadera causa y procurando combatirla con fe inquebrantable y heroico valor. Por eso nosotros mirando á nuestro propósito y atentos á los indicios que hoy nos pueden proporcionar alguna luz, podemos afirmar desde luego *que la ciencia unicamente; es la que ha de resolver la presente crisis que atraviesa el mundo;* y si estas indicaciones no tienen otra eficacia que la de avivar ó despertar la atención de nuestros lectores, á fin de que alguno de ellos desenvuelva mejor esta consideración, algo se habrá adelantado y nuestros deseos se verán cumplidos.

Nuestro siglo siente necesidad de creencias; esta es una verdad que como tal se reconoce á poco que se medite. La presente época busca principios donde fundar y desenvolver todos los fines de la vida humana, que sirvan de base á una existencia mas conforme con el fin racional: del mismo modo que en los siglos medios, se afanaban los hombres por adquirir y conservar un pequeño territorio que diese origen á su nacionalidad y les amparase contra sus enemigos, así hoy se esfuerzan

